



EL JUGUETE FERROVIARIO: UN MUNDO DE IMAGINACIÓN SOBRE RAÍLES

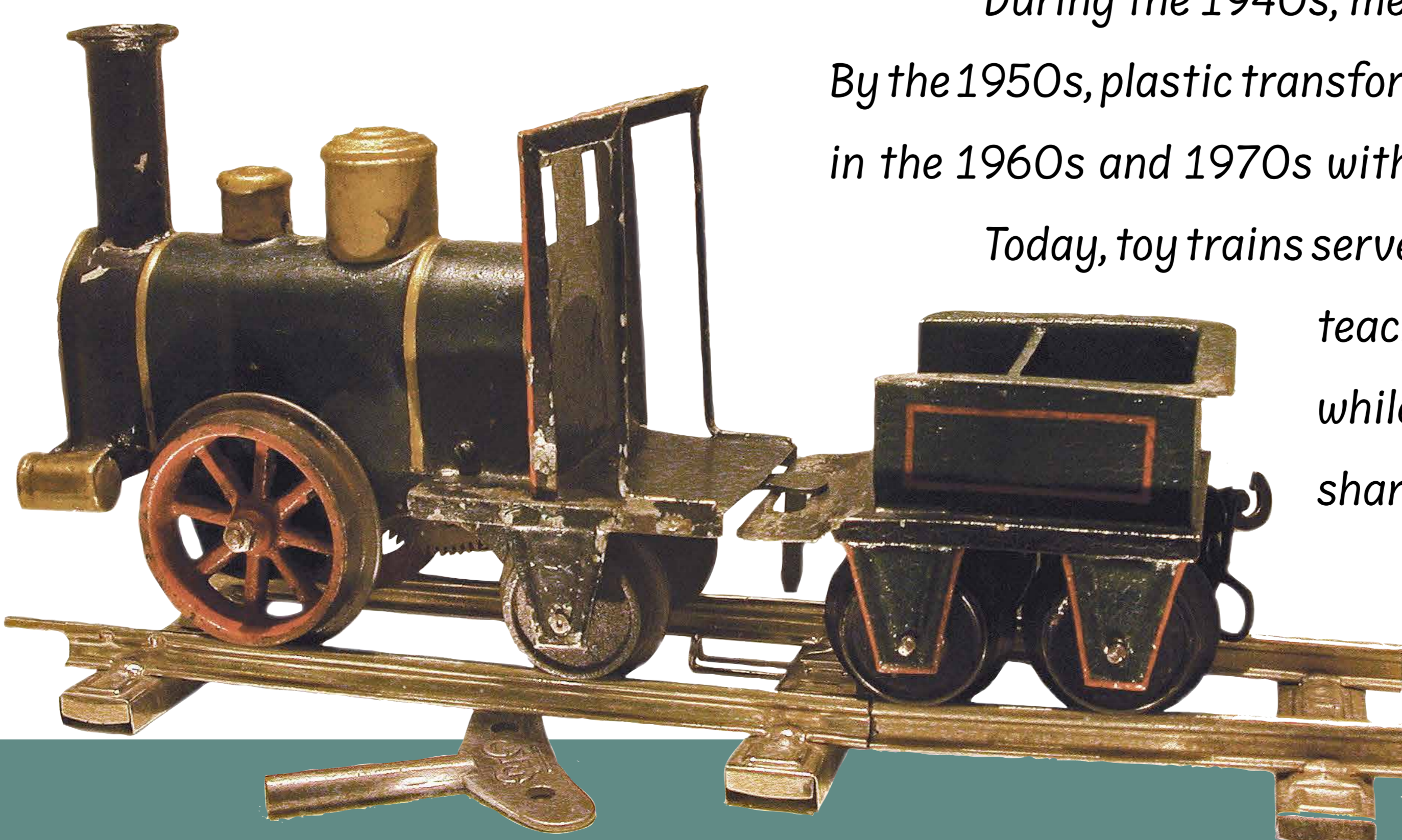
Los juguetes ferroviarios han fascinado a generaciones, combinando diversión, aprendizaje y creatividad. Desde los primeros trenes de madera, hasta las complejas réplicas eléctricas, han conectado a niños y adultos con la historia y la tecnología del transporte.

A finales del siglo XIX con el auge del ferrocarril y el desarrollo de la industria juguetera en países como Alemania e Inglaterra, aparecieron los primeros trenes de juguete, inspirados en los trenes reales de la época. En España a principios del XX, se agruparon en el barrio barcelonés de Gràcia los artesanos conocidos como «Els llauners de Gràcia», por la producción del juguete de hojalata.

La industria juguetera española vivió su época de esplendor entre los años de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y el inicio de la Guerra Civil (1936-1939). En este periodo, dos empresas del pueblo alicantino de Ibi, *Payá Hermanos* y *Rico S.A.*, se convirtieron en las fábricas españolas más importantes del sector. Otras destacadas firmas jugueteras como *Josfel*, *Jeysa*, *Electrotren*, *Manamo*, *Enrique Keller*, etc. compartieron escaparates en la primera mitad del siglo XX.

Durante los años cuarenta, la escasez de metales, retomó el uso de la madera; y en la década de los cincuenta, el plástico transformó la producción y los diseños, alcanzando gran popularidad en los sesenta y setenta, con las innovaciones tecnológicas.

Hoy, los juguetes ferroviarios son herramientas educativas y objetos de colección. Enseñan conceptos de mecánica, historia y geografía, mientras conectan generaciones al compartir circuitos y recuerdos.



THE TOY TRAIN: A WORLD OF IMAGINATION ON RAILS

Toy trains have fascinated generations, blending fun, learning, and creativity. From early wooden trains to intricate electric replicas, they have connected children and adults with the history and technology of transportation.

In the late 19th century, with the rise of the railroad and the development of the toy industry in countries like Germany and England, the first toy trains appeared, inspired by the real trains of the era. In Spain, early 20th-century artisans known as *Els llauners de Gràcia*, from Barcelona's Gràcia neighborhood, specialized in tin toys.

The Spanish toy industry thrived between World War I (1914-1918) and the start of the Spanish Civil War (1936-1939). During this period, two companies from the town of Ibi, *Payá Hermanos* and *Rico S.A.*, became Spain's leading toy manufacturers. Other prominent brands like *Josfel*, *Jeysa*, *Electrotren*, *Manamo*, and *Enrique Keller* shared storefronts in the early 20th century.

During the 1940s, metal shortages brought a return to wooden toys. By the 1950s, plastic transformed production and designs, gaining popularity in the 1960s and 1970s with technological innovations.

Today, toy trains serve as educational tools and collectible items. They teach concepts of mechanics, history, and geography while fostering intergenerational bonding through shared tracks and memories.